

19 Una explicación posible al fenómeno de lenguas

Con toda la evidencia escritural en contra de la actual manifestación de lenguas, entre aquellos que creemos en la Biblia se presenta la siguiente inquietud: ¿Cómo explicamos el fenómeno de lenguas hoy en día? Los miembros del movimiento carismático declaran que su experiencia es genuina y les hace sentir más cerca de Dios. Nos hablan de más poder en su vida para testificar de Cristo y vivir para El.

Hay multitudes de fenómenos que están ocurriendo en las iglesias y reuniones, pero cuando la Palabra no es obedecida el resultado no proviene de Dios. Los Pentecostales se equivocan con respecto a la naturaleza, propósito y práctica de las lenguas. Se equivocan en cuanto a quién las recibe y cómo y cuándo las recibe. Ignoran cómo la Escritura norma su práctica, pues los principios de 1 Corintios 14 son violados y desobedecidos. Distorsionan el texto para probar su punto de vista. El énfasis en mujeres que predicán y hablan en lenguas es claramente contrario a la enseñanza del Nuevo Testamento. Los que no creen en la Biblia como su única autoridad de fe y práctica, están dispuestos a aceptar los fenómenos como algo divino, mientras los evangélicos, bien enseñados en la Palabra, maduros y espirituales no ven como bíblico lo que pretende ser milagroso en el movimiento. Algo está mal. Si están equivocados en todos los aspectos relacionados con el don de lenguas, están equivocados en la fuente misma de su experiencia. No es de Dios.

El movimiento carismático tiene sus raíces en el Pentecostalismo. Y éste no tuvo su origen entre fundamentalistas bien enseñados en la Palabra, sino entre aquellos que estaban desencantados con su iglesia o su propia vida espiritual. Encontraron una experiencia que les hizo sentir que tenían un contacto verdadero con Dios, a pesar de tener sólo un éxtasis que no está definido en la Biblia. Por medio de ella, tienen un “vuelo” espiritual. Pero el beneficio de tal experiencia extática debe ser repetido continuamente y aún exagerado, para alcanzar la misma satisfacción la próxima vez. Muchos terminan desilusionados y frustrados, con una experiencia vacía que no puede satisfacerlos perpetuamente.

¿Cuáles son algunas de las posibles explicaciones para entender lo que está pasando en el movimiento carismático?

Posibilidad 1: Es posible que sea de demonios

El movimiento carismático moderno no es similar a la manifestación bíblica del don de lenguas, tal como lo hemos demostrado; pero un fenómeno similar al de los carismáticos ocurrió en las descripciones bíblicas de posesión demoníaca, como vemos en Lucas 9:38-39, 42:

Y he aquí, un hombre de la multitud clamó diciendo: Maestro, te ruego que veas a mi hijo, pues es el único que tengo; y sucede que un espíritu le toma y de repente **da voces** y le **sacude con violencia** y le **hace echar espuma** y estropeándole, a duras penas se aparta de él. . . Y mientras se acercaba el muchacho, el demonio le **derribó y le sacudió con violencia**; pero Jesús reprendió al espíritu inmundo y sanó al muchacho y se lo devolvió a su padre.”

En Marcos 9:18-20 se agregan detalles a la actividad demoníaca: “cruje los dientes. . . **cayendo en tierra se revolcaba**, echando espumarajos.” Estas características son

demasiado similares a lo que sucede en las reuniones carismáticas. La gente cayéndose en el suelo, sacudida en la inconsciencia por un espíritu, dando voces, etc., son típicas experiencias entre los Pentecostales. Ellos defienden sus actividades diciendo que el Espíritu de Dios les está controlando. Admiten que actividades similares son causadas por demonios, pero arguyen que son imitaciones muy parecidas a lo genuino. El problema es ¿dónde está en la Biblia el ejemplo genuino de tal experiencia dada por el Espíritu? ¡No existe! En ella, cualquier actividad así es provocada por demonios.

No hay en la Biblia ninguna indicación con respecto a que las lenguas estarían activas en los días postreros, pero hay mucha indicación de que la actividad satánica y aún milagros no obrados por el Espíritu, sería común. El pasaje de Mateo 7:22-23 se refiere a personas que en el nombre de Cristo profetizaron, echaron fuera demonios e hicieron muchos milagros. Puesto que Cristo los desconoce, su poder no puede provenir del Espíritu, sino de Satanás, para engañar a todos los simples. Ellos mismos estaban engañados pensando que su poder venía de Cristo, cuando en realidad vino de la fuente de poderes demoníacos. ¡No se dieron cuenta! Pensaron que eran creyentes por el poder que manifestaron. ¡Qué terrible error!

En 1 Timoteo 4:1 Pablo enseñó que “en los postreros tiempos” (o fin de la época de la Iglesia), sería común toparse con “espíritus engañosos” y “doctrinas de demonios”. El libro de Apocalipsis declara que habrá gente que adorará a demonios y que los demonios harán milagros (Ap. 9:20; 16:14). Pablo advirtió que el diablo y sus demonios pueden disfrazarse como un “ángel de luz” o como “ministros de justicia” (2 Co. 11:14-15). Con el bien que aparentemente hacen, engañan a los simples. Otros versículos que tratan el tema de la actividad demoníaca en la religión son Levítico 17:7; Deuteronomio 32:17; 2 Crónicas 11:15; Salmos 106:37; 1 Corintios 10:20-21. En el tiempo del Nuevo Testamento hubo varias manifestaciones falsas de los dones (1 Co. 12:1-3; 2 Ts. 2:9; 2 P. 2; Ap.2:20), pero los creyentes tenían la responsabilidad de discernir si la persona estaba hablando por otro espíritu. Nunca podían aceptar un fenómeno como divino, solamente porque era sobrenatural.

Las religiones falsas se conocen por las experiencias eufóricas de hablar en lenguas, es decir balbuceos extáticos. El fundador de los Mormones, José Smith, dijo: “Póngase de pie, hable o haga algún sonido, continúe haciendo sonidos de alguna clase y el Señor hará una lengua de ellos”. Estas son prácticamente las mismas instrucciones que los carismáticos dan a los que buscan el hablar en lenguas. También se encuentran las lenguas entre los Musulmanes, Testigos de Jehová, Esquimales y entre los ocultistas y los místicos. Los espiritistas de Brasil a menudo caen inconscientes, balbuceando sonidos que se dice son la lengua de los espíritus. El autor ha visto a los brujos de las tribus amazónicas que mostraban sus poderes al hablar en una lengua mística. Son idénticas al tipo de lengua que se practica en el movimiento carismático.

Cualquiera que está dispuesto a depender de sus experiencias y someterse a cualquier poder o espíritu que viene sobre él, está abierto a la influencia satánica. Es el mismo método por el que los brujos, espiritistas y shamanes se someten a los espíritus inmundos. Es irresponsable, absurdo y peligroso permitir que su mente y espíritu estén tan abiertos a las potestades del aire. Muchos son ignorantes espiritualmente porque no han sido enseñados claramente de la Biblia y así se han sometido a fuerzas más allá de su comprensión y control. Tales potestades son sutiles y engañosas. Tratan de imitar lo genuino y engañar con manifestaciones sobrenaturales, en vez de la verdad de la Palabra.

No quiero decir que todos los que están en el movimiento carismático están controlados por demonios, pero es algo que todo carismático debería considerar seriamente. Los demonios no vienen con banderas anunciando su presencia, sino que, fingiendo lo espiritual, engañan aún al creyente para que ignore y desobedezca la Palabra.

Posibilidad 2: Es un comportamiento aprendido

Si la experiencia actual de hablar en una lengua no es bíblica, entonces no es producida por el Espíritu y no es un milagro de Dios. Si no es producida por demonios (posibilidad 1), es posible que la persona lo aprenda consciente o inconscientemente. Nos gustaría creer que ésta es la explicación más común para el movimiento contemporáneo.

John Kildhal es un psicólogo clínico y su socio, Paul Qualben, un psiquiatra, fueron comisionados por la Iglesia Luterana Americana y el Instituto Nacional de Salud Mental para investigar la causa de la manifestación de las lenguas en las iglesias carismáticas. Después de su larga y extensa investigación llegaron a la conclusión de que “no era nada más que un comportamiento aprendido.”

Los que están involucrados en el movimiento soportan una presión gigantesca para que participen de la experiencia común: hablar en una lengua. Cuando hay problemas en su vida, la primera pregunta es, “¿Ha practicado su lengua hoy?” Para ellos es el secreto de toda la vida cristiana. Hasta que haya hablado en una lengua va a tener problemas insuperables, se dice.

Cuando la persona sincera se somete a la presión y balbucea algo, pero luego reconoce que no hay nada sobrenatural en la experiencia, sufre una gran desilusión. Kildhal y Qualben descubrieron que cuanto más sincera era la persona cuando empezaba a hablar en lenguas, más grande era la desilusión que podía experimentar cuando dejaba de hacerlo.

Muchos se involucran en el movimiento por razones carnales, buscando algo que les hace falta. El deseo de tener una “espiritualidad instantánea” se satisface al hablar en lenguas. La mayoría son personas simples que jamás han examinado la Biblia para ver si es verdad o no.

Posibilidad 3: Es posible que sea algo psicológico

Los psicólogos han estado estudiando el fenómeno de *glossolalia* por varios años y han sugerido la posible existencia de CAPACIDADES en la psicología humana que podrían producir la *glossolalia* o hablar extático. Si la experiencia no es del Espíritu, ni de los demonios, ni algo aprendido, es probable que algún mecanismo psicológico pueda producir la experiencia.

En la estructura psicológica del hombre existe una condición que se presenta cuando en el interior del individuo ocurre una separación radical de él en relación con el medio ambiente que le rodea del cual es habitualmente consciente, la cual le produce una pérdida momentánea del control de sí mismo. Un autor explicó la experiencia psicológica como algo similar a la experiencia que muchos jóvenes tienen en un concierto de música “rock”.

En la excitación y la emoción, el fervor y el ruido, literalmente abandonan el control voluntario de sus cuerdas vocales y sus músculos. Se desploman al piso o al suelo y comienzan a sacudirse.

Casi todas las personas, en un momento dado, experimentan momentos en que se sienten un poco disociadas, un poquito flotando y un poquito desvanecidas. Dada la combinación correcta de condiciones, particularmente donde hay involucrado mucho fervor y emoción, como a veces sucede en las reuniones Carismáticas, una persona puede fácilmente ser el resultado.

La preparación mental, que es parte de la enseñanza carismática y que prepara a la persona psicológicamente, consiste en dichos como “Ignore sus inhibiciones”, “No resista a sus impulsos”, “Suelte su alma”, o “Abandone el control de su voz.” La persona tiene que someterse a una “renunciación pasiva mediante el control intencional”. No debe pensar acerca de lo que está diciendo, abandonando el control de sí mismo.

Capacidad psicológica 1: éxtasis

La persona se encuentra en un estado de cargada emoción, no está consciente de sus acciones y a veces produce sonidos apasionados y desconocidos. Puede llegar a este punto en un atmósfera de música emocional, movimientos del cuerpo con la música y en la concentración de algo fuera de sí mismo, ya sea ritmo, luces, o una persona con carisma. De repente, uno está casi en un trance y luego ¡ni recuerda lo que hizo! Este tipo de experiencias no proviene de Dios, porque 1 Corintios 14:32 dice que “los espíritus de los profetas (o cualquier persona dominada por el Espíritu) están sujetos a los profetas”, o sea siempre están en control de sí mismo.

Algunos testimonios de los carismáticos indican que su espíritu salió de su cuerpo y viajó a otra parte, e inclusive que vio visiones estando en esa condición. Es interesante que casi todos los brujos de las tribus amazónicas que el autor conoce, ¡tengan la misma experiencia! A veces, su cuerpo está inmóvil por días, mientras que su espíritu viaja, o éste se cambia por el espíritu del jaguar, mientras su cuerpo tiembla, da vueltas de aquí para allá sin control, etc. La manifestación de los indígenas es similar en muchos aspectos a lo que el autor ha visto entre algunos carismáticos. El solo hecho de haber tenido una experiencia rara, no es evidencia para decir que el fenómeno es del Espíritu.

Capacidad psicológica 2: auto hipnosis

El resultado de la auto hipnosis es muy similar al del éxtasis, aunque la auto hipnosis es más controlada por la voluntad del individuo.

El éxtasis puede ser resultado de drogas o de una atmósfera cargada de emoción, pero la auto hipnosis resulta cuando la voluntad de la persona está persuadida de buscar una experiencia específica como la de hablar extáticamente. Puede estar en un ambiente de emoción o no. Kildhal y Qualben concluyeron que la “posibilidad de ser el hipnosis constituye el *sine qua non* de la experiencia de la *glossolalia*.”

Aunque sería imposible analizar a cada persona que habla en lenguas y describir sus síntomas, es posible comparar lo que la psicología ha aprendido y compararlo con las experiencias de los carismáticos.

Hay cuatro pasos que se combinan para producir el auto hipnosis:

- (1) **El sentido de frustración y conflicto interior.** Cuando la vida del creyente no alcanza a ser como la Biblia indica, se produce frustración. El pecado no perdonado, la falta de milagros y manifestaciones en su vida, todo le hace pensar que algo falta en su vida cristiana. La persona está psicológicamente preparada para cualquier promesa de alivio para su frustración.
- (2) **Esta frustración motiva una búsqueda secreta de la vida “abundante”.** La meta de las lenguas es prometida como el fin de la frustración; entonces, inconscientemente empieza a buscarlas. La voluntad está persuadida de que algún día alcanzará la meta de hablar en lenguas. Sin embargo los impedimentos a la vida “abundante” no son la falta de experiencias, sino algún concepto falso, pecado escondido, o rehusar obedecer en algún área de su vida espiritual. Una experiencia emocional meramente cubriría el problema, pero no lo erradicaría.
- (3) **Las lenguas están presentadas como el premio más alto en la vida cristiana.** Dicen que traerán prestigio, el sentido de aceptación del grupo y de Dios.
- (4) **Todos les aseguran que las lenguas son la solución de sus problemas.** En algunas personas, estas sugerencias tienen mucho efecto. De repente, están hablando extáticamente. Una vez que llegan al paso cuatro, su voluntad está tan convencida, que algunos pueden tener la experiencia cuando quieren. Están tan convencidos que no se puede hablar racionalmente con muchos de ellos porque están cerrados y no quieren analizar su experiencia a la luz de las Escrituras.

La diferencia entre la éxtasis y la auto hipnosis es principalmente la voluntad del individuo. No todos los que hablan en lenguas pueden ser categorizados así, pero muchos de ellos sí. Se someten al poder de la sugestión y hacen cualquier cosa que se les sugiera. Cuando las emociones aumentan y la presión sube, el resultado se manifiesta en el hablar en lenguas.

Observación 1: Las personas que aceptan la enseñanza de lenguas carismáticas son completamente normales y aman al Señor.

La idea de que ellos son más emotivos o enfermos mentales, o más sugestionables, es evidencia de prejuicio. Es cierto que en algunos casos puede haber temporalmente un desequilibrio emocional, pero la gran mayoría son completamente normales y sinceros.

Observación 2: La mayoría de los que hablan en lenguas piensan que están hablando en una lengua literal.

Un análisis ha probado que el 73% de los carismáticos piensan que han hablado en una lengua conocida aquí en la tierra. Hasta ahora, no hay evidencia concreta de alguien que hable en una lengua extranjera. No tienen razón para su convicción, sino sólo un auto convencimiento. Solamente el hecho de creer en algo, no hace a su creencia verdadera.

Parece que los que hablan en lenguas creen “por fe” que lo que están hablando es una lengua extranjera y que todo el mundo va a creerlo así también. “Si lo cree, es así”, parece ser su lema. Como uno de ellos dijo: “cualquier sonido puede y debe ser aceptado por fe como el don de lenguas”. En Hebreos 11:1 la palabra “certeza” en el original es “evidencia”. La fe verdadera no se basa en creencias, sino en evidencias. La fe no es creer algo que no es y hacerlo como si fuera.

A veces, el reporte de lenguas extranjeras es un poco exagerado y su objetividad dudosa. Hablar varias sílabas o producir algo que se parece a algún sonido, o tal vez a una palabra (de uno o dos sonidos) de alguna lengua extranjera, no es hablar en tal lengua. Alguien que escuche estos sonidos podría decir que esto suena como algún idioma, e interpretarlos como si en realidad lo fuera. Pero aunque es posible que haga ciertos sonidos (sílabas) que por casualidad suenan como otra lengua, esto no implica que sea real.

Todavía estamos esperando evidencias para aceptar sus declaraciones. En conclusión, vemos que el fenómeno de lenguas que aparece hoy, no tiene mucha relación con el don de lenguas de la Escritura. El fenómeno actual de lenguas es una experiencia psicológica con sonidos desconocidos, mientras lo que ocurrió en el primer siglo fue la expresión de lenguas o idiomas extranjeros hablados aquí en la tierra. Lo que se manifiesta en nuestros días es una imitación.

Es posible hoy que ocurra una lengua literal, pero ésa no es la norma del movimiento carismático. Universalmente encontramos que las “lenguas” habladas actualmente son algo extático, sin sentido de lo dicho. No hay paralelismo en el Nuevo Testamento. Cuando Pablo usó el término en 1 Corintios 14:10, él quiso decir “idiomas hay seguramente en el mundo”.

Si las “lenguas” de los carismáticos fueran idiomas terrenales, entonces deberíamos poder analizarlas lingüísticamente. La *glossolalia* actual falla a cualquier examen cuando está escrita y analizada, al compararla con la interpretación si alguna aparece. Debemos poner mucho cuidado en examinar a cualquiera que reclame tener señales de apóstoles y profetas para ver si son falsos o verdaderos. En 1 Juan 4:1 somos exhortados a examinar los espíritus que motivan a los oradores.

Las instrucciones de abandonar el control de lo que se está diciendo es un clásico “modelo estereotipado de comportamiento vocal controlado inconscientemente que aparece bajo condiciones emocionales específicas.”

En su libro, *Las Lenguas en la Perspectiva Bíblica*, Charles Smith, del Grace Theological Seminary, sugiere que las lenguas pueden ser producidas por “automatismo motor”, “purificación emocional psíquica”, “psiquis colectiva”, “excitación mental”, etc.

Hay muchas explicaciones para el fenómeno de hablar en lenguas.